**LA NAVIDAD** (Mateo 1.18)

Alguna vez usted ha participado en algo que debió haber sido un momento inolvidable, de alegría, de gozo, de celebración pero al final fue totalmente lo contrario? Se volvió un evento de pleitos, de gritos, de amenazas o de tristeza, incluso de vergüenza? Una vez a mi esposa y a mi nos invitaron a una boda y el lugar ya estaba bien bonito, bien adornado, la comida estaba preparada, los que servían en sus posiciones y cuando llegamos la cara de todos los familiares era de incertidumbre de desanimo de tristeza y hasta de vergüenza. Resulta que a último momento la boda se había cancelado. Hubo una discusión un desacuerdo entre los novios y uno dijo no, yo no me caso, hay nos vemos.

De alguna manera los seres humanos tenemos el increíble potencial de convertir aquello que debiera de ser especial en algo trágico, aquello que era perfecto en algo lamentable, aquello que debiera ser de alegría en algo de tristeza. Una y otra vez se ve esto en la Biblia. Dios hizo un paraíso hermoso, se lo entregó al hombre y lo convertimos en un mundo de críticas, de violencia, de mentiras y heridas. Dios nos dio el matrimonio para disfrutar de él y nosotros lo convertimos en una vida de insultos, de traiciones, de malos entendidos y cosas peores. Y cuando hablamos de la navidad existe también el peligro de convertir algo que debiera ser alegría en algo de tristeza. Póngase a pensar si Jesús no hubiera nacido, no se hubiera hecho ser humano que esperanza tuviera usted o yo después de morir. Donde pasaríamos la eternidad? Para que muriera en la cruz primero tuvo que haber nacido. Y eso es lo que celebramos en la navidad el día de su nacimiento y eso es una noticia de esperanza y de salvación para nosotros. Pero no todos en esta fecha la van a pasar alegres, habrán niños llorando porque no recibieron lo que querían, habrán sentimientos de tristeza porque perdimos un ser querido, otros porque la relación con su conyugue de muchos años llegó a su fin, tal vez una enfermedad nos ha robado la esperanza de vida, en el trabajo no me dieron el bono que tanto esperaba. Por razones de trabajo se encuentra lejos de sus familiares, etc. Con esto yo no quiero minimizar cualquier problema que esté pasando por el contrario le deseo lo mejor. Pero navidad se presta a que las emociones en nuestro corazón se revuelvan algunos nos llenamos de alegría otros nos llenamos de melancolía, para unos es una temporada de luces y cantos para otros es de malos recuerdos. Cualquiera sea su caso yo quiero decirle navidad debiera de ser una temporada de gozo, de felicidad porque nos recuerda lo especial que es usted para Dios. Sin importar en la condición en la que usted esté, o por lo que esté pasando navidad es un recuerdo que usted es especial. Quiero que habrá su Biblia en Mateo 1.18 Allí veremos porque es usted especial.

**I.** **En primer lugar porque la navidad habla del sacrificio que otros han hecho por nuestro bienestar.** Eso nos hace especiales. En este caso el sacrificio de José y de María, quienes fueron expuestos a vergüenza pública por el embarazo de María de una manera sobrenatural e inexplicable.

**a) José y Maria**

**18El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo.**

En la cultura judía los matrimonios eran diferente a lo que son ahora en nuestra cultura y en nuestros tiempos. Antes de casarse las parejas se desposaban. Es decir se comprometían y se involucraba a la familia de ambos, pero tenía más valor de lo que significa comprometerse con alguien ahora. El compromiso o desposarse era tan serio que si algo inapropiado sucedía se tenía que romper el compromiso por medio de una carta de divorcio ¿cómo divorcio si todavía no estaban casados? aunque todavía no se hubieran casado ante la sociedad el compromiso era así de serio. El texto dice que José y María ya estaban en esa etapa del compromiso pero un día José notó algo raro en María. La vio un poco inflamada del estomago y dijo a lo mejor alguien le trajo un cheescake y como es intolerante a la lactosa le hizo daño. Pero las semanas pasaron y el estomago iba creciendo y allí José entró en un dilema. ¿Qué hago, está encinta, o sea está embarazada? Eso está en la mente de José ¿pero qué sentía María? ¿Cómo le explico a José que este niño no es el producto de un romance escondido sino es la obra de Dios? Porque la realidad era esta, que el Ángel le había dicho a María que de ella nacería el hijo de Dios, pero no le había dicho nada a José. Según la ley José podía exponerla al público incluso pedir que la apedrearan por traición pues ya estaban comprometidos, eso era considerado una infidelidad, incluso adulterio. Eso era lo que estaba en la mente de José, me traicionó, me fue infiel, pero vean el carácter y la madurez de este hombre, herido por la supuesta traición, su orgullo de hombre manchado pues todos iban a hablar de él en el pueblo, me vieron la cara de tonto, mi amor y mi corazón pisoteado en vez de buscar venganza decide dejarla en secreto. No le desea daño, ni reclamos, su amor era sincero que no procuraba mal para ella.

**19Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto. 20Pero cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo.**

Es decir el Señor le revela que ella no lo había traicionado, que todo era parte de su plan y que ella era el instrumento en su mano para traer salvación a ti y a mi. Y él da un suspiro de alivio rompe la carta y sale al pueblo diciendo asunto resuelto. No se preocupen, no me ha traicionado este bebé que viene en camino es el hijo de Dios. Es obra del Espíritu Santo y todos le creyeron. Aunque él lo entendió ante la comunidad ese bebé era producto de un adulterio, para ellos María era una cualquiera y José uno que le vieron la cara de tonto. Pero a ellos no les importó porque querían que los planes del Señor se llevaran acabo aun a costa de su propio bienestar. Y el plan era salvarte a ti y salvarme a mi. Y eso nos hace especial.

Pero es fácil pasar por alto este sacrificio que realizaron ellos con tal de que naciera el Salvador y envolvernos en un ambiente festivo pero a la vez sin apreciar todo lo que conllevó su nacimiento. Hace unos 20 años atrás yo recibí al Señor como mi salvador. Y a veces es fácil ignorar todo lo que otros hicieron para que yo pudiera escuchar ese mensaje y tener la oportunidad de tomar una decisión. Hay un libro que se llama el rastro de la sangre que relata los primeros creyentes que llegaron a mi país, la mayoría venían de Estados Unidos quienes abandonaron su comodidad, aprendieron el idioma español y al llegar a mi país se encontraron que no habían creyentes, habían religiosos pero ninguno tenía un encuentro con Jesús. El libro cuenta todas las dificultades que ellos pasaron solo por llevar ese mensaje a mi país. Cuentan que la oposición era tan fuerte que cuando moría un creyente y querían llevarlo a enterrar al cementerio la comunidad no los dejaba por haberse convertido al Señor. Tenían que enterrar a sus muertos fuera del cementerio, es decir tenían que buscar un lugar, el que fuera para enterrarlos. Si habían reuniones para adorar al Señor se reunían con antorchas, piedras, palos y con violencia atacaban a los creyentes. Los niños de los creyentes no les dejaban estudiar en la escuela pública. La historia de nuestra salvación está escrita con sangre, para que nosotros conozcamos al Señor muchos han sufrido golpes, desprecios, maltratos, muerte con tal de que tengamos una oportunidad de escuchar ese mensaje. Y se han sacrificado por amor a nosotros. Y eso se aplica a usted también, alguien tuvo que haberte hablado del Señor, alguien tuvo que haber orado por usted, alguien tuvo que haberle pedido por la salvación de usted, alguien se preocupó en ti que te invitó a la iglesia a un estudio bíblico, te regaló un tratado, tus padres no se dieron por vencidos, sino que te hablaron una y otra vez del Señor, un amigo aunque estaba arriesgando que no le hablaras más. Eso es lo que hacia yo, me les escondía. En el caso de José y María toda su vida fue afectada por el nacimiento pero ellos no se quejaron. ¿Señor tu sabes lo que nos estás pidiendo? Lo que van a decir de nosotros? mi hombría va a quedar por el suelo, nuestra honra va a quedar pisoteada, ni nuestra propia familia nos va a tratar igual una vez que esto suceda, mejor por qué no buscas a alguien más? Pero la respuesta de María fue hágase con tu sierva como a ti te parezca. Y ese sacrificio de otros por nuestro bienestar nos hace especiales.

**b) Jesús**

**21Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.»**

¿Sabe cual fue una de las razones por las cuales los judíos no aceptaron a Jesús como su salvador, sabe porque lo rechazaron? Porque ellos esperaban un salvador político, un líder con habilidades de pelea, con muchas armas, con un gran ejercito que los liderara en guerra contra los romanos. Pero cuando miraban a Jesús parecía cualquier cosa menos un guerrero. ¿Sabe cuales fueron las primeras palabras de Juan cuando lo vio? he aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo, no dijo he aquí el guerrero de Dios. La palabra Jesús es la traducción del nombre Josué en el Antiguo Testamento que significa Dios salva. ¿Y cómo se salva a alguien de los pecados? Por medio de un sacrificio. En el A. Testamento se apartaba un corderito sin mancha y sin culpa. Se traía a la casa y luego al sacerdote y le amarraba las patas, lo ponía en el altar y le estiraba el cuello y con su cuchillo lo sacrificaba. El animal sin culpa moría por los pecados del pueblo. Con la sangre el sacerdote le rociaba al pueblo recordándoles que su sangre que representaba su vida había sido puesta por la tuya.

Y ese era el propósito por el cual Jesús nació para salvar a su pueblo de sus pecados. Su nombre representa el propósito por el cual vino. Para dar Su vida por la tuya. A diferencia de un cordero real El se dejó amarrar, El se dejó crucificar, El se dejó llevar al matadero. Lo hizo por ti y por mi y eso nos dice que nos ama, que para El somos especiales.

**II. Navidad nos habla de su visita personal:** Dios involucrándose con el hombre sin estar obligado a hacerlo.

Es como cuando decimos ¿qué tiene mi jefe que preocuparse por mi vida personal? Nuestra relación es totalmente de trabajo, profesional, pero imagínese que su jefe va más allá y le pregunta como estás y hasta le visita en su casa. ¿Cuando fue la última vez que su jefe lo visitó en su hogar simplemente porque estaba preocupado por usted? Si algo así sucediera no lo haría sentir a usted verdaderamente especial. Pues la navidad es la historia de la visita de alguien más importante que su jefe, que el mío o de cualquier persona importante en este mundo, es la historia de la visita de Dios mismo en persona en la puerta de nuestra vida.

**22Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: 23«La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»). 24Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. 25Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.**

Hace años había una mujer que fue diagnosticada con cáncer. Los familiares cercanos agotaron todos los recursos económicos tratando de aplicar tratamientos y hacer todo lo posible para salvarla. Muchos de sus amigos y familiares lejanos le enviaron notas de simpatía por su enfermedad, algunos le ayudaron económicamente, algunos levantaron el teléfono para animar a los hijos, otros oraron mucho por ella. Pero había una vecina que en especial hizo algo que quedó marcado en la vida de la mujer y de la del resto de sus seres queridos cada día durante meses llegaba a la misma hora con una bolsa de la que sacaba comida que ella había preparado especialmente para ella. La mujer ya había perdido la conciencia, a veces ni sabía quienes eran las personas que la visitaban, sin importar sacaba todo lo que le había preparado. Después de darle de comer se sentaba en una silla sin hablar, sin decir nada, por horas para darle de su compañía. ¿Entiende el mensaje que le estaba transmitiendo a esta mujer con cáncer? No lo estaba diciendo con palabras, lo estaba diciendo con su vida “yo estoy contigo, no estás sola, yo estoy contigo en tu dolor y en tu enfermedad, juntas vamos a pasar por esto” ¿sabe como hizo sentir su compañía a esta mujer con cáncer? La hizo sentir especial, alguien se preocupa por mi, alguien me ama, alguien está conmigo, no estoy sola. Y eso es exactamente lo que hizo Dios contigo y conmigo. Vino para estar con nosotros. Comió nuestra comida, pisó el mismo suelo nuestro, respiró nuestro mismo aire, sintió el mismo frio que sienten nuestros huesos, su garganta se secó como la nuestra cuando tenemos sed, experimentó todo lo que nosotros pasamos en carne propia. Esto es lo que el Señor te está diciendo esta mañana: ¿Estás triste yo me entristezco contigo? ¿estás alegre yo me rio contigo? ¿estás preocupado yo estoy a la par tuya? ¿estás sufriendo yo sufro contigo? ¿te abandonaron todos no estás solo yo estoy contigo? Esa es la historia de navidad es Dios visitándonos para estar siempre con nosotros. ¿Por qué lo hizo? porque para El tu eres especial, para El yo soy especial.

**I. En esta navidad debiéramos tener un corazón agradecido por todos aquellos que se han sacrificado por mi.** Que han dado de su tiempo, han orado por mi, que aguantaron mis desprecios con tal que yo conociera al Señor. Un compañero de trabajo que me tuvo paciencia a mis burlas, a mis comentarios, a mis críticas, a mis desprecios. Tal vez fue un familiar, tal vez un vecino que invirtió mucho en ti, te tuvo paciencia, tal vez un desconocido que se arriesgó a ser rechazado, pero se armó de valor y te habló del Señor. Cuantos hay que han pagado el precio para que hoy nosotros gocemos de tener una relación personal con Cristo.

**II. En segundo lugar en esta navidad debiéramos tener un corazón agradecido con Jesús.** Cuantos hay que estarían dispuestos a trabajar tiempo extra para pagar la renta de tu casa, el pago de tu carro, las cuentas de electricidad y agua para que la pases bien? Pues el Señor pagó algo más caro, pagó tu libertad del pecado, pagó tu deuda, pagó tu salvación eterna, pagó con su vida para que tuvieras paz con Dios. Eso significa que es Salvador de nuestra vida. Lo menos que podemos hacer es no enfocarnos si nos dieron lo que tanto esperábamos, si recibimos ese bono en el trabajo, si se acordaron de mi, si el suéter que quería me queda como sabana, si los aretes son muy pequeños, si el refrigerador es de otro color. Que nade te robe la paz en esta temporada, que nada te haga olvidar que su nacimiento fue para salvarte, que vino para darte vida y que el precio fue su propia vida. Que nade te robe un corazón agradecido. No pierdas el enfoque, toma tiempo para agradecerle al Señor que el es tu salvador.

**III. Alégrate en El:** Es fácil pensar y enfocarnos en lo que no tenemos. Especialmente cuando la ocasión es para celebrarse en familia. Y la realidad de vivir en USA es que a veces por cosas de trabajo uno se muda a otra ciudad y a veces los familiares están lejos. Toda mi familia de parte de mi mamá y mi papá están distantes de mi. Y es en esta época donde la melancolía, la soledad a veces nos pega y algo que debiera de ser de alegría y de gozo como el celebrar el nacimiento de mi Salvador lo podemos convertir en tristeza o inclusive amargura, quejas. Si te encuentras rodeado de muchas personas gloria a Dios y si no gloria a Dios porque no importa tu circunstancia siempre tendrás a un EMANUEL. Dios con nosotros. Dios entre nosotros, Dios contigo donde sea que te encuentres, la edad que tengas, los problemas que tengas, los defectos que tengas, o lo que no tengas. El es EMANUEL, Dios con nosotros. El quiere estar contigo a eso vino. No los dejaré huérfanos. Con El nunca estás solo. Y eso también es un motivo para cambiar nuestra tristeza en alegría.